

UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD

El proyecto 'Apoyo al Empleo + 45' de Cruz Roja lleva tres años luchando contra las barreras que genera la discriminación laboral por cuestiones de edad y potencia la empleabilidad de las personas mayores de 45 años en Almería, uno de los colectivos más afectados por la crisis económica

A

ENSALADAS CON NUEVOS SABORES Y COLORES P13

INTERCEPTAN CIENTOS DE KILOS DE ANGULAS ILEGALES P7



FRAN GAVILÁN

✉ fgavilan@ideal.es
@frangavilan

ALMERÍA. Los signos de recuperación que se deducen de las grandes cifras macroeconómicas llegan con dificultad a la población. La mayoría de los ciudadanos no vive en carne propia que la situación, como sostiene el Gobierno central, va «claramente mejor» y que 2018 será «el año del despegue definitivo». Las personas en riesgo de exclusión social, directamente, no saben de qué les hablan.

No cabe duda al resaltar que la crisis económica que ha azotado España en la última década ha provocado estragos en la sociedad. Aurora Carranza, María Esther Arjona y Gregorio Guil dan fe de ello. Los tres comparten muchas cosas en común, pero una destaca por encima de todas: son mayores de 45 años y se quedaron sin empleo tras pasar toda una vida trabajando.

Sus miradas reflejan un pasado lleno de obstáculos. De



➤ hecho, forman parte de uno de los colectivos más vulnerables que ha dejado tras de sí una crisis económica sin precedentes en la democracia española. Las cifras hablan por sí solas. Más del 60% de los parados mayores de 45 años lleva desempleado más de un año. Se trata de personas, la inmensa mayoría con hijos, que han salido prematuramente de un mercado laboral cada vez más opaco y temporal, y que tras una situación de desempleo prolongado, ven cómo se alejan sus expectativas de volver a trabajar, dejándoles en una situación especialmente frágil.

A pesar de que esta estadística ofrece un aluvión de datos negativos, en esta situación también han aflorado algunas cifras muy positivas, como las de la solidaridad. Y en este apartado es obligatorio hablar de Cruz Roja en Almería.

La oenegé puso en marcha hace tres años medidas específicas para reducir las barreras que genera la discriminación laboral por razón de edad y promover la empleabilidad de más de 20.000 personas desempleadas mayores de 45 años en España. Bajo el nombre de proyecto 'Apoyo al Empleo + 45', Cruz Roja atendió sólo el pasado año a 143 desempleados pertenecientes a este colectivo en territorio almeriense, de los que 69 obtuvieron una cualificación y 72 consiguieron un empleo tras pasar por el proyecto.

«El objetivo de este programa es facilitar aquellas actuaciones para mejorar la empleabilidad en este colectivo y especialmente incidir en la formación, ya sea como reciclaje o para abrirse a nuevas oportunidades para el empleo». Así lo indica a este periódico Maribel Martínez, técnico referente de este programa, quien atiende que este colectivo, catalogado como vulnera-

CIFRAS**2016**

El programa 'Apoyo al Empleo + 45' nació en 2016 tras observar la necesidad de actuar frente a la vulnerabilidad laboral de este colectivo.

143

han sido las personas atendidas durante 2017, de las que 69 obtuvieron una cualificación y 72 hallaron un empleo.

ble junto a los jóvenes –grupo que también cuenta con un proyecto de empleo personalizado en Cruz Roja– «se ha visto muy perjudicado» por las distintas reformas laborales que ha emprendido el Gobierno central, que «han abaratado el despido», y además tiene que luchar contra numerosos estereotipos.

«Las personas mayores de 45 años, especialmente los que sobrepasan los 55, se tienen que enfrentar a muchos tópicos en un mercado laboral cada vez más difícil. Uno de ellos es que son más caros de contratar y que no se adaptan a las nuevas tecnologías», atiende Maribel Martínez, quien desmiente en rotundo estas afirmaciones. «La prueba de ello es que las empresas que contratan a personas mayores de 45 años a través de este programa se dan cuenta de que son empleados muy válidos y tienen mucho que dar».

Según atiende Ángela Rodríguez, responsable provincial del Plan de Empleo de Cruz Roja, el «objetivo final» del proyecto 'Apoyo al empleo + 45', cuyo único requisito para participar es tener más de 45 años,

**▲ María Esther Arjona.**

Esta mujer de 47 años se quedó sin trabajo tras ser despedida de su empresa después de 22 años. ■ F. G.

es que los interesados consigan un empleo. «Tenemos una tasa de inserción laboral del 40%, pero también conseguimos otros pequeños objetivos, como es crear un grupo de apoyo y solidaridad entre todos ellos», explica Rodríguez.

Una realidad de la que puede dar fe Aurora Carrasco. Esta mujer, de 59 años, ha tenido innumerables empleos a lo largo de su vida. Ha trabajado en el campo, en hoteles como pinche de cocina, en el sector de la limpieza

y ha pasado por ciudades como Sevilla, Barcelona o Mallorca.

En la mayoría de estos empleos Aurora, que empezó a trabajar a los 13 años, no cotizó y los inicios de la crisis económica le expulsaron del mercado laboral. A pesar de que ahora está desempleada, el proyecto 'Apoyo al empleo + 45'

le dio «un nuevo impulso» a su vida hace algo más de un año. Ella acudió por primera vez a Cruz Roja por consejo de sus hijas, quienes estaban también desempleadas y decidieron participar. «Hice un curso de formación como auxiliar de ayuda a domicilio y después tuve la oportunidad de realizar varias prácticas. Me encanta este trabajo»,

**María Esther Arjona
47 años**

«Era socia de Cruz Roja, pero desconocía este proyecto. Me recomendaron que viniera y ha sido un no parar»

«Somos como los animales de compañía que hay en una protectora. Si los adoptas, lo agradecerán toda la vida»

reconoce Aurora Carranza, quien se muestra emocionada al señalar que le recomendaría a cualquier persona acudir a Cruz Roja. «A mí este programa me ha devuelto a la vida. Estar desempleada me mantenía todo el día en casa, muy triste, y gracias a Cruz Roja también encontré amigos y nos apoyamos unos a otros en los momentos más difíciles», se sincera, al tiempo de que no pierde la esperanza de encontrar un nuevo empleo a corto plazo.

El acuerdo con empresas

Maribel Martínez, técnico de referencia del proyecto 'Apoyo al Em-

«Las personas mayores de 45 años, especialmente los que sobrepasan los 55, se tienen que enfrentar a muchos estereotipos»





▲ **Gregorio Guil.** Comenzó a trabajar a los 16 años y estuvo tres décadas en la misma empresa hasta que prescindieron de él. ■ F. G.



▲ **Aurora Carranza.** A los 13 años comenzó su andadura profesional y ha recorrido España con trabajos de todo tipo. ■ F. G.

pleo +45', destaca que uno de los ejes vertebradores de este programa es la formación que se les da a los participantes para que tengan oportunidad de desarrollar un nuevo. «Hay precariedad laboral, eso es indudable, pero trabajamos día a día con ellos para que tengan una segunda oportunidad», manifiesta la responsable, al tiempo que asegura que el acuerdo con empresas es fundamental para que este proyecto salga adelante. De hecho, Cruz Roja premia cada año a firmas que colaboran con este programa, cuyo número aumenta «al resultar muy contentos con los candidatos».

Uno de ellos es María Esther Arjona, una cordobesa de 47 años que desde que se inició en el proyecto no ha parado de trabajar. Esta usuaria trabajó como administrativa durante 22 años en un sindicato hasta que la despidieron con «una mínima indemnización» tras la reforma laboral emprendida por el Gobierno central. «Hicieron un ERE en todas las provincias andaluzas. En Córdoba echaron a cinco personas y una de ellas fui yo», lamenta María Esther Arjona.

Gregorio Guil 52 años

«Me recibieron con los brazos abiertos y me han ayudado mucho a mejorar emocionalmente»

«Nunca puedes dejar que la persona que está al lado se venga abajo, tenemos que apoyarnos entre todos»

Esta mujer, que cuenta con una discapacidad del 36%, es viuda y tiene un hijo de 16 años, decidió venir a Almería tras perder su trabajo, ya que su pareja reside aquí. «Era socia de Cruz Roja, pero desconocía este proyecto. Me recomendaron que viniera y desde entonces ha sido un no parar», reconoce tras señalar que no sólo obtuvo una gran formación sino «apoyos de todos los que trabajan aquí».

María Esther, que cuenta también con una titulación como auxiliar de Técnico de Prevención en Riesgos Laborales y que aspira algún día a volver a trabajar como administrativo, se formó a través del programa como auxiliar de ayuda a domicilio.

«No contaba con experiencia previa en este campo y cuando hice las prácticas me encantó, me despertó una gran ternura cuidar de los demás», asegura María Esther, al tiempo que reconoce que «verte mal de ánimos y poder ayudar a otras personas no tiene precio».

De hecho, esta mujer se quedó al cuidado de una mujer mayor y, tras recuperarse, comenzó a trabajar en una empresa de limpieza, lugar donde desempeña su empleo en la actualidad.

María Esther reconoce que tuvo que pasar por momentos «muy di-

«Nuestro programa prepara y forma trabajadores a la carta»

■ F. G.

ALMERÍA. «Hay muchas empresas que no saben dónde encontrar un trabajador con la especialidad que requieren y nosotros podemos ofrecérselo». Así lo indica a este periódico Maribel Martínez, responsable del proyecto 'Apoyo al Empleo + 45' de Cruz Roja, quien atiende que uno de los aspectos más valiosos de este programa es que «prepara y forma trabajadores a la carta».

Un ejemplo de ello es el trabajo y la conexión que existe entre este proyecto de Cruz Roja y la cadena de supermercados Alcampo. «Nosotros formamos a nuestros usuarios para que puedan desempeñar puestos específicos en zonas como charcutería, carnicería o caja, donde muchos de los candidatos cubren plazas en verano».

En este sentido, Maribel Martínez señala la necesidad de que las empresas almerienses se impliquen en el proyecto, ya que saldrá «un doble beneficio, tanto para los usuarios como para nosotros». Así, invita a las empresas de cualquier sector que establezcan acuerdos con Cruz Roja con el objetivo de potenciar el empleo entre las personas mayores de 45 años.

Asimismo, la responsable de este proyecto explica que otros de los «pilares fundamentales» de este proyecto y de «cualquier actividad» que realiza Cruz Roja son los voluntarios. «Sin su ayuda, estos programas no serían posibles», reconoce, al tiempo que señala a María José Palenzuela, voluntaria desde principios de este año, como un claro «ejemplo de solidaridad».

«fíciles» tras perder su empleo después de dos décadas pero al mismo tiempo su perspectiva se enriqueció al ver la labor que realizan diariamente los voluntarios de Cruz Roja. «Es alucinante como cuidan de las personas», asegura.

La mujer también explica que las personas mayores de 45 años representan un gran activo para las empresas. En este sentido, realiza un símil muy gráfico: «Somos como los animales de compañía que hay en una protectora. Si los adoptas, lo agradecerán toda la vida», sostiene.

Una realidad que comparte 'a pie juntillas' Gregorio Guil, de 52 años. «Te identificas con todas las personas que están aquí, porque sabes que lo han pasado o lo están pasando mal, por lo que existe una gran complicidad», atiende.

Este almeriense comenzó a trabajar a los 16 años y durante tres décadas estuvo empleado en una tienda de mascotas hasta que le pusieron en la calle. Su edad «fue un handicap».

Gregorio señala que su empresa vio más factible contratar a un joven para su puesto, pese a que su rendimiento «era inmejorable».

Aurora Carranza 59 años

«A mí este programa me ha devuelto a la vida. Estar desempleada me mantenía todo el día en casa, muy triste»

«Gracias a Cruz Roja también encontré amigos y nos apoyamos unos a otros en los momentos más difíciles»

«Salía bastante más barato que yo», lamenta, al tiempo que asegura que sufrió «una fuerte depresión», padeció obesidad mórbida y tuvo que permanecer durante «mucho tiempo» bajo tratamiento psiquiátrico. Gregorio reconoce que «lloraba por las noches» para evitar que su esposa se diera cuenta.

Hoy en día su actitud es «totalmente distinta». Gregorio se acercó hace un año a Cruz Roja. «Me lo recomendaron pero no tenía ni idea de que en Cruz Roja existiera un proyecto de empleo», asegura.

«Me recibieron con los brazos abiertos y me han ayudado mucho a mejorar emocionalmente», reconoce. Gregorio Guil, a quien se le da muy bien la jardinería, sigue formándose a través de esta oenegé y ya tiene unos objetivos en mente para encontrar un empleo que cumpla con sus expectativas.

«Nunca puedes dejar que la persona que está al lado se venga abajo», señala emocionado mientras lanza una mirada cómplice a sus dos compañeras.

«Uno de los estereotipos que se asocian a los mayores de 45 años es que no saben adaptarse». Así lo señala la responsable de empleo en Cruz Roja, Ángela Rodríguez, quien atiende que los relatos de Aurora, Esther y Gregorio «desmienten por completo esta afirmación».